

Formación de Educadoras y Educadores Populares

Equipo de práctica:

Brenda Bogliaccini, María Delia Cúneo y Gustavo Soriano

Coordinadora: Pilar Ubilla¹

La Maestría y Diploma en Educación Popular de la Multiversidad Franciscana de América Latina (MFAL) es un espacio para la formación específica y sistemática de educadoras/es populares que se propone la formación crítica, la coherencia metodológica, la sistematización – investigación, la transdisciplinariedad, el diálogo, la participación y la organización como ideas fuerza. Se desarrolla en la búsqueda de la elaboración de una praxis multidiversa, que asume, a partir del nombre, una postura heterodoxa en el orden del conocimiento y el aprendizaje. “Versar sobre lo múltiple, celebrando la diversidad”, un nuevo término para un nuevo enfoque.

Es un proyecto de formación alternativa, desde un compromiso ético de respeto a la diversidad de los seres humanos y de toda la vida, que combina la enseñanza crítica con la investigación comprometida, hacia una praxis liberadora. Su objetivo es acompañar la construcción del saber al servicio de la vida y no de la muerte. Es un conocimiento que se recupera desde el saber popular y se construye con todo el pueblo. Su programa formativo no separa el sujeto del objeto del conocimiento, sino que recupera una postura integral del saber junto a otros componentes vivenciales y afectivos.

Es un nuevo camino que no tiene miedo a la creatividad ni a la convivencia de lo múltiple, es también, una toma de posición firme, en cierta manera radical, consciente del nicho vacío que quiere ocupar en el espectro de la enseñanza: una opción por los pobres y los sectores populares, un proyecto de vida y de sociedad más justa y profundamente humanista y una concepción del poder y del saber como servicio para liberar y no para oprimir.

Los requisitos de egreso, implican la aprobación del Curso – taller Básico: Historia, metodología y desafíos de la Educación Popular y del “**Asesoramiento de Prácticas**”, así como haber completado los 35² créditos y su tesis final. El motivo de esta sistematización es la importancia de la práctica en la formación de educadoras/es populares.

Desde 1990 venimos desarrollando esta propuesta de formación, pero es recién en el año 2002 que incorporamos la práctica asesorada como parte insustituible de la misma. Debe realizarse después de aprobado el Básico, se conforma un equipo para desarrollar una práctica de educación popular asesorada por el docente en la que se planifica, evalúa y sistematiza el proceso durante todo el año con una frecuencia semanal. Implica por lo tanto, un doble proceso, el de los grupos de campo y el del grupo de educadoras/es que realizan su práctica.

Por la relevancia del tema abordado en este caso y el impacto en nuestro medio, quería compartir con ustedes el trabajo final de uno de los grupos de Asesoramiento de Prácticas del año 2005 que aporta elementos en cuanto al rol del educador y educadora popular en procesos de formación y organización de jóvenes, en este caso, estudiantes comprometidos con los programas sociales del gobierno progresista y simultáneamente en la búsqueda de transformaciones en la formación universitaria de nuestro país.

¹ Coordinadora Académica de la Maestría y Diploma en Educación Popular de la MFAL; educadora e investigadora; Inspectora nacional de Educación Secundaria.

² Los cursos, talleres y seminarios se aprueban con un 80% de asistencia y una evaluación que cada docente implementa; cada 20 horas clase (aprobada) se computan 3 créditos.

I. INTRODUCCIÓN

1. ¿Que experiencia queremos sistematizar y evaluar?

Esta sistematización tiene como centro el análisis del proceso de aprendizaje del grupo integrado por Gustavo Soriano, María Delia Cúneo y Brenda Bogliaccino, en el marco del curso de formación en Educación Popular de la Multiversidad Franciscana en el área de “Asesoramiento de Prácticas”.

La práctica fue realizada entre mayo y diciembre del 2005, con el grupo de estudiantes de “Extensión PEN”, integrado por universitarios de diferentes facultades (salvo algunas excepciones de estudiantes de formación docente y secundaria), que se autoconvocaron a partir de la inquietud de unir las actividades de extensión universitaria con las propuestas de trabajo social que surgían desde el Programa de Emergencia Nacional.

2. ¿Para qué sistematizamos?

Es una tarea que forma parte del proceso de formación del grupo de Asesoramiento de Prácticas, mediante la evaluación y reflexión de la práctica realizada.

Al mismo tiempo esperamos que sea un aporte para la Multiversidad como evaluación de nuestra propia formación y de su orientación en este espacio de formación y vínculo con el afuera.

II – LAS ETAPAS DEL PROCESO VIVIDO

1. Situación previa a nuestra intervención: ExPEN y MFAL:

El grupo ExPEN³ había arribado previamente a un conjunto de objetivos y definiciones políticas internas y organizativas (sintetizadas en su documento “*MACRO-PROYECTO INTERDISCIPLINARIO, EN TORNO AL PLAN DE EMERGENCIA NACIONAL 2005-2007*”⁴)

Allí se establece como “*Objetivo General: En un plano general, el sentido de esta idea es proyectar y seguir desarrollando la Extensión Universitaria (y las tímidas experiencias en la integración de funciones que hoy se dan), a partir del posicionamiento de la Universidad de la República (UdelaR) como actor relevante en la implementación del Plan de Emergencia Nacional, conformando un grupo multidisciplinario universitario y no universitario que pretende estudiar y aportar a la implementación y eficiencia del referido Plan, posibilitando y potenciando a la interna de la UdelaR. (y también del sistema educativo en general) la reformulación de las metodologías de enseñanza-aprendizaje, imprescindible para la calidad y la pertinencia social del conocimiento que se genera, transmite, y aplica.*”

³ ExPEN es una síntesis del nombre: Estudiantes de Extensión Universitaria en apoyo al Plan de Emergencia Nacional

⁴ Entre las definiciones se establece que “*Esta iniciativa...(intenta)...alcanzar una verdadera integración de las funciones universitarias: Educación, Investigación y Extensión. Se trabaja en el entendido de que la Ude laR y los demás subsistemas educativos, son actores de relevante importancia en tanto aglutinantes de la acumulación y creación de conocimiento, es que se concibe la participación activa dentro y en torno al Plan de Emergencia Nacional....Plan considerado como válido (no única herramienta para comenzar a revertir los procesos de desintegración social causantes de las emergencias y desigualdades de hoy.*”

En este contexto de objetivos y visiones, aparece en el mismo documento la inclusión de la Educación Popular que “*aporta herramientas metodológicas para el abordaje del trabajo de campo*”.

Así es que ellos llegan a la MFAL solicitando formación en Educación Popular como la herramienta que les facilitara el trabajo de campo.

Todos los contactos iniciales habían sido realizados directamente con la MFAL, particularmente con la Coordinadora Académica, Pilar Ubilla, quién realizó un primer taller con ellos a modo de presentación de la propuesta. Este contacto institucional y personal continuaría durante todo el tiempo de la práctica.

A partir de estos contactos iniciales se resuelve realizar una serie de talleres de Educación Popular para una parte del total de estudiantes del grupo (que parecían ser más de 100 estudiantes).

2. El ingreso de nuestro grupo “Asesoramiento de Prácticas” del ciclo 2005:

En el marco del curso-taller “Asesoramiento de Prácticas” que cursábamos Brenda, María Delia y Gustavo, la MFAL nos propone realizar la práctica con este grupo de estudiantes. Pilar asesoraría el trabajo.

3. El recorrido de nuestro “Grupo AP”:

Iniciamos nuestro trabajo con un análisis **FODA** de nuestro propio grupo de prácticas, para avanzar luego en una primaria Planificación Estratégica de lo que visualizábamos como nuestra posible tarea con el grupo ExPEN.

Nuestra práctica tuvo **dos etapas** bien diferenciadas:

- la **primera etapa**, incluyó los talleres de formación previamente acordados (seis talleres, todos los sábados desde el 21 de mayo hasta el 25 de junio). El equipo que trabajó en la planificación y realización de estos talleres estuvo integrado por: Pilar Ubilla (coordinadora), Graciela Castellanos (apoyo) y el equipo del curso “Asesoramiento de Prácticas”, Gustavo, María Delia y Brenda (en el futuro AP).
- la **segunda etapa** surgió a partir de la solicitud de continuidad planteada por los integrantes del grupo ExPEN. Pasamos a frecuencias mensuales y se caracterizó porque Pilar decidió retirarse de la coordinación de los mismos (Graciela ya se había retirado a mediados de la primera parte). Esta segunda parte fue desde agosto a diciembre 2005.

3.1. Nuestra Planificación Estratégica inicial como grupo AP

El 22 de mayo iniciamos nuestro trabajo como equipo AP, analizando nuestro propio grupo (FODA) y definiendo en conjunto nuestro Plan Estratégico Situacional.

Los objetivos estratégicos que nos definimos como grupo fueron: “*la incorporación, difusión, asimilación de la concepción y práctica de la educación popular en el grupo estudiantil y en el espacio que vamos a desplegar el trabajo. Incorporar la dimensión política, ética, pedagógica y metodológica de la Educación Popular*”.

Y como metas nos propusimos:

- “Generar una reflexión sobre la formación de los estudiantes universitarios e incorporar la perspectiva de la educación popular. Pensar el rol de profesional universitario en la sociedad y reflexionar en torno al saber: saber universitario y otros saberes.”
- “Incorporación de metodologías para el trabajo social.”
- “‘Construir’ autonomía del grupo.”

Para lograr estos objetivos y metas nos propusimos dos líneas de trabajo: los talleres de formación y el apoyo de las prácticas de los estudiantes.

3.2. Contenidos de los Talleres de la ETAPA 1 (mayo – junio).

- *Primer sábado, 21 de mayo de 2005*

Objetivos:

- a. Redondear el proyecto de trabajo colectivo en cuanto a contenidos y sentido de pertenencia e identidad grupal.
- b. Armar programa de formación.

Para el primer objetivo nos propusimos:

- comenzar aportando elementos teóricos sobre Planificación Estratégica Situacional.
- comenzar a realizar con ellos un primer ejercicio de planificación para poder redondear el proyecto de trabajo colectivo en cuanto a contenidos y sentido de pertenencia e identidad grupal.

Para el segundo objetivo armamos entre todos, a través de la técnica “tarjetógrafo”, las temáticas centrales del programa de formación.

- *Segundo sábado, 28 de mayo de 2005*

Objetivos:

- a. Continuar con el primer objetivo del taller anterior.
- b. Incorporar la necesidad de la práctica para los objetivos propuestos.

A partir de un primer momento de trabajo individual, en uno segundo completamos colectivamente un papelógrafo que definía 4 espacios: objetivos estratégicos, objetivos operativos, objetivos personales, objetivos colectivos.

Luego trabajamos en torno a la pregunta ¿cómo seguir?

Propusimos como tarea que cada uno fuera a un lugar de práctica y realizara una observación.

- *Tercer sábado, 4 de junio de 2005*

Objetivos:

- a. Empezar a trabajar herramientas para la práctica (la observación, la entrevista, el encuentro, etc.)
- b. Socializar las experiencias e información que haya surgido en los primeros acercamientos a posibles lugares de práctica.
- c. Incorporar dinámicas que incluyan la creatividad.

Para ello nos propusimos que hubiera una presentación de las diferentes experiencias, dividimos el grupo entre los que recorrieron algún sitio de posible práctica y los que no. Los

que NO hicieron visita debían simular un programa de TV, que se propusiera “entrevistar” a los que habían realizado la visita.

Un tercer grupo realizaría una relatoría de lo sucedido.

Consigna: ¿qué pasó con las presentaciones? ¿se comprendió lo que los grupos contaron? ¿nos podemos hacer una idea sobre lo observado?

Se “cerró” la dinámica presentando el tema de la “observación”, herramientas para la misma, etc.

▪ *Cuarto sábado, 11 de junio de 2005*

Objetivos:

a. Ordenar, sistematizar, retomando lo elaborado por el grupo hasta el momento.

b. Encaminar la práctica.

Encuadre: El grupo fue realizando un proceso de apertura de temas pero no habíamos redondeado ningún aspecto. La idea fue comenzar estableciendo algunos acuerdos.

En plenario propusimos intentar un consenso en torno a la definición de *objetivos estratégicos*, en función de los elementos que fueron emergiendo en las jornadas anteriores: ***“Colaborar en la construcción de una sociedad más justa y humana, aportando en la elaboración de un proyecto colectivo de cambio social. Trascender la emergencia social colaborando en los procesos de organización, participación, autonomía y articulación en los “contextos críticos”.”***

También propusimos avanzar en torno a dos grandes *objetivos específicos*:

-Crecer, aprender, aportar, participar. Realizar un aprendizaje teórico práctico e interdisciplinario involucrándose en la realidad, comprometiéndose y participando en los cambios sociales

-Intervenir en forma adecuada en la comunidad.

Para el objetivo de encaminar la práctica propusimos

-recordar el trabajo del taller anterior en cuanto al conocimiento de la realidad y concretar la elección de lugares de práctica por parte del colectivo.

-revisar el FODA ya hecho incluyendo los elementos de la realidad y de la comunidad concreta.

Y en un segundo momento:

-Exposición teórica sobre algunas herramientas de la metodología, particularmente una “adaptación” de la propuesta de diagnóstico situacional de tal forma que opere como facilitador para la tarea de trabajar en los próximos 15 días, a partir de elegir una de las debilidades ya diagnosticadas en el ejercicio anterior.

Por primera vez en este proceso el taller la realidad no obligó a cambiar en forma bastante radical la planificación realizada previamente, dado que no habían ido a lugares de práctica. Decidimos salir del salón y les propusimos que intercambiaran en torno a esa problemática.

Finalmente el taller se centró en un intercambio entre ellos sobre el tema de la práctica y luego se formaron grupos de trabajo futuro en lugares elegidos provisoriamente. Se procuró trabajar en torno a un FODA y definir una debilidad para trabajar en los futuros 15 días.

- *Quinto sábado, 18 de junio de 2005*

Objetivos:

- a. profundizar en contenidos de la concepción de la educación popular.

Partimos de la reflexión de un fragmento del libro “El taller del maestro ignorante” publicado por los integrantes del Taller con ese mismo nombre que realizaron en San Francisco Solano, Argentina. Los participantes del taller eran integrantes del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano y del Colectivo Situaciones.

El fragmento que propusimos se titula “Reflexiones sobre la educación popular” al que se le sumaron varias frases del mismo Jacotot.

El intercambio se realizaría en pequeños grupos y deberían plantearse el problema de cómo transmitir al colectiva lo elaborado.

- *Sexto sábado y cierre, 25 de junio de 2005*

Objetivos:

- a. Evaluación del proceso realizado
- b. Perspectivas de trabajo conjunto

Consigna: Componer una estatua que represente cómo se ha sentido cada uno en relación al proceso de aprendizaje en estos talleres

La coordinación propició que el grupo se apropiara de las vivencias que se fueron expresando y que reflexionara sobre la relación con el proceso del grupo y el proyecto inicial.

Conceptos importantes a dejar planteados: Idea de proceso y la práctica como significativa. La EP como un educar educándonos: “*en el marco de este proceso, hoy se cierra una etapa, como habíamos acordado (junio) y les proponemos seguir evaluando otros aspectos.*”

Se propuso evaluar el proceso a partir de las siguientes preguntas:

¿Qué les aportó? ¿Qué aprendizajes? ¿Qué críticas?, considerando especialmente 4 dimensiones

- a) Contenidos
- b) Metodología
- c) Práctica. Acá hacer especial hincapié en “los 15 días”.
- d) Perspectivas.

3.3. Contenidos de los Talleres de la ETAPA 2 (agosto – diciembre).

- *Primer taller, 5 de agosto de 2005*

Objetivos:

- a. Que un grupo de integrantes del ExPEN practique la coordinación de todo el grupo.
- b. Reflexionar sobre la dimensión política de la Educación Popular
- c. Evaluación y priorización de temas para los próximos talleres.

▪ *Segundo taller, 3 de setiembre de 2005*

Objetivos:

- a. Relacionar la “dimensión política de la E.P. con el rol del educador popular”. La práctica educativa liberadora y fortalecedora de la autonomía.
- b. Discusión de un “texto generador” que resume los elementos que definen a la Educación Popular.

▪ *Tercer taller, 1 de octubre de 2005*

Objetivos:

- a. Trabajar aspectos concretos de la intervención y la práctica educativa que han surgido como debilidades del grupo EXPEN:
 - a. visualización de objetivos generales de la misma (¿para qué intervenimos?)
 - b. planificación de la intervención
 - c. metodología para la misma desde la EP
 - d. roles
 - e. etc.

b. A partir de la planificación y prácticas concretas, discutir los aspectos esenciales de la práctica educativa desde el modelo de la autonomía en oposición al modelo de asistencia.

▪ *Cuarto taller, 8 de diciembre de 2005*

Objetivos:

Evaluación del proceso completo realizado por el grupo EXPEN durante todo el período de talleres de Educación Popular (mayo – diciembre 2005). Cierre del ciclo.

III. LA INTERPRETACIÓN CRÍTICA DE LO SUCEDIDO

1. Análisis de lo sucedido

1.1. El inicio de la práctica

a. Formación del equipo de Asesoramiento de prácticas

Nos costó comenzar a funcionar como equipo dado que al comienzo confundimos el conocimiento necesario para trabajar en grupo, con el que teníamos entre los tres integrantes por compartir el curso de educación popular y espacios de militancia social.

El primer FODA nos permitió reconocer que nosotros también debíamos conformarnos como grupo y que eso suponía también un proceso.

Sobre este aspecto queda anotada la importancia de buscar los mecanismos que faciliten la conformación del grupo de prácticas, previamente a comenzar el trabajo de campo. (ver “Ficha de aprendizajes”1).

b. La importancia del diagnóstico

La segunda dificultad que tuvimos al comienzo fue la de no tener una visión integral de la realidad en la que estábamos actuando. Partimos de la información que nos dió la Multiversidad sobre el grupo ExPen, la asumimos sin cuestionar y no nos planteamos realizar un diagnóstico que a la vez fuera autodiagnóstico para el propio grupo. Es cierto que los primeros talleres se proponían realizar el FODA y la planificación estratégica situacional del grupo Expen, sin

embargo estimamos que fue insuficiente para nosotros y justamente esta carencia explicará dificultades que encontramos después.

A ello se le sumó un inicio “contra reloj”, un vínculo en “triángulo” ExPEN-MFAL-Grupo AP, que no consolidó el mejor modelo de vínculo entre las partes, tránsito de información, decisiones, etc.

Por otra parte, al carecer de un buen diagnóstico del grupo ExPen reiteradas veces partimos de supuestos erróneos, como en relación a la composición original del grupo ExPEN, sus definiciones previas, sus objetivos, sus capacidades, etc. La manifestación más clara de ello fue lo que tardamos en darnos cuenta de la dificultad del grupo ExPEN para iniciar la práctica a pesar de ser éste el interés principal de sus actividades. Recién en el cuarto taller (11 de junio), pudimos confirmar la percepción que veníamos teniendo sobre las grandes dificultades del grupo de estudiantes de concretar un trabajo práctico directo en la realidad. Y esto de algún modo varió nuestra visión de la realidad del grupo ExPEN y de los objetivos inmediatos del espacio taller y de nuestra propia práctica. A partir de ese momento definimos que nuestra tarea central iba a ser el espacio de formación en educación popular y que les ofreceríamos un espacio de consulta y apoyo al trabajo práctico de quienes quisieran consultar. Situamos nuestro rol como de apoyo y aporte, ni de conducción ni de coordinación del proyecto PEN.

Aprendimos así la importancia del diagnóstico situacional (triple diagnóstico) y pensamos que debería haber sido un objetivo de trabajo central al comienzo. Fue insuficiente el camino del diagnóstico a través de los talleres y deberíamos haber buscado completarlo a través de otros medios. Y en términos generales, en lo posible, debería realizarse antes de comenzar la actividad y obviamente, seguir monitoreando el proceso.

c. Las restricciones del grupo

La actividad del equipo de Asesoramiento de prácticas tenía como condicionamiento, en nuestro caso, el hecho de que los tres integrantes desarrollamos prácticas en otros lugares con los que tenemos compromisos de larga data. Por tanto tuvimos que ir articulando las demandas del curso con las exteriores y esto marcará restricciones en nuestra práctica, sobre todo en el comienzo.

1.2. La praxis como motor del proceso de aprendizaje:

Al cabo del período total de la práctica, podemos visualizar 2 espacios diferentes y conectados que fueron importantes instancias educativas para nuestro grupo AP:

a. El espacio de nuestra planificación y evaluación de los talleres:

Antes de cada taller realizábamos una o dos reuniones (algunas veces fueron más) donde se evaluaba lo realizado en el taller anterior, y luego se planificaba la próxima actividad. Al mismo tiempo profundizábamos conceptos, metodologías, dilemas de la práctica.

Este espacio permitió un intercambio entre nosotros tres, con Graciela y muy particularmente con Pilar que nos enriqueció teóricamente y alumbró la práctica. Profundizamos e hicimos carne conceptos aprendidos en los cursos realizados por nosotros anteriormente, nos permitió aclarar dudas, debatir diferencias que surgían de la práctica.

Al ser el grupo pequeño y compartir la práctica con el objetivo de aprender fue como trabajar y pensar con una lupa.

Este espacio fue muy importante para la formación y crecimiento de los integrantes del grupo AP.

b. El espacio de realización de cada taller.

Originalmente nos propusimos dos líneas de trabajo: primero desarrollar talleres de formación y reflexión de la práctica, y segundo apoyar la práctica misma.

Como ya señalamos la mayoría de estudiantes del ExPEN tuvieron grandes dificultades para iniciar sus prácticas. Sumado a esta demora, cuando las mismas se fueron iniciando se dieron de una forma muy atomizada lo que dificultó nuestra participación en las mismas.

En definitiva, nuestro apoyo al grupo ExPEN se centró en los talleres que fuimos realizando, donde fuimos intercalando formación en temas que hacen a la concepción teórica de la Educación Popular, y al mismo tiempo trabajamos aspectos concretos y herramientas para las prácticas.

Paralelamente y de una forma menos explícita, también estuvo presente nuestra intención de apoyar la consolidación organizativa del propio grupo ExPEN.

Este diálogo práctica-teoría realizado durante varios meses constituyó una poderosa herramienta de formación para nosotros, en la que pudimos experimentar la trascendencia de la experiencia como medio de creación y recreación de conocimientos, así como la vital importancia de alimentar el círculo de la praxis, (retornando siempre a las instancias teóricas con una nueva visión de los conceptos que fueron puestos en la práctica).

1.3. El rol del educador.

Una de las dificultades recurrentes en nuestra tarea fue el (no) saber posicionarnos correctamente en relación al grupo ExPEN.

Temas importantes como la “distancia óptima” entre el educador y el grupo, o la diferencia de funciones entre “líder” y “educador” aparecieron en forma confusa durante nuestra práctica (Ficha de Aprendizaje 2).

El motivo más posible para esta dualidad puede encontrarse en la forma que pesa en nosotros lo aprendido a través de la militancia social, no pudiendo siempre “traducir” esos procesos personales en aprendizajes útiles para nuestra tarea de educadores populares.

Por otra parte, durante este proceso de práctica hemos visto con claridad que el propio educador popular es el nexo entre la propuesta ética y política de la Educación Popular y la acción transformadora, por lo cuál resulta fundamental la capacidad que tengamos de comprender el lugar y roles del educador para que nuestra acción se conecte realmente con la propuesta teórica.

IV. CONCLUSIONES Y EVALUACIÓN

1. Fue una experiencia imprescindible para nuestra formación en Educación Popular.

- Resignificó nuestra formación del año pasado, las lecturas y la práctica anterior.
- Aprendimos mucho de Pilar, sus aportes en la planificación fueron fundamentales, generó un ambiente comprometido con la práctica y de debate profundo. Verla actuar como coordinadora de talleres y de nuestro grupo en las reuniones, nos permitía inspirarnos y como en un juego de espejos ver en la práctica lo discutido en reuniones anteriores.
- Nosotros aportamos nuestros saberes anteriores en pleno movimiento y cuestionamiento, la riqueza de la diversidad del grupo, la intuición que surge de nuestra experiencia práctica y compromiso.

- Sentimos que todos tuvimos aplomo y buen manejo de grupo cuando participamos.
- El impacto más significativo del curso fue para Gustavo y Brenda. Para María Delia, al tener mayor experiencia anterior en prácticas desde la educación popular, no tuvo tanta significación aunque igualmente implicó un crecimiento.

Fue a través de este curso que hicimos carne mucho de los conceptos abordados anteriormente en nuestra formación como educadores populares. Como ya señalamos, esta práctica “bajo lupa” permitió poner en juego formas de pensar y hacer incorporadas anteriormente por cada uno de nosotros.

El movimiento de planificación, puesta en práctica con roles definidos y reflexión posterior de la práctica, además de exigente resultó esencial en este proceso de formación.

Asimismo esta última etapa de sistematización resulta el cierre que permite culminar el proceso. Vuelve a hacernos evidente la importancia de llevar registro en fichas de aprendizaje y de las planificaciones de las actividades: por un lado muestra la debilidad en el registro de Brenda y María Delia y por otro lado, muestra cómo un grupo puede avanzar y concretar sus objetivos – como en este caso- al contar con la fortaleza del rigor en el registro por parte de Gustavo.

Aprendimos a enfrentarnos a la tensión entre lo ideal, pensarlo, proponérselo y caminar con nuestras herramientas y fuerzas. Es decir, actuar entre la demanda que nos lleva a zambullirnos en la actividad sin todos los elementos y las restricciones de nuestros otros compromisos y responsabilidades. Esta tensión la enfrentamos correctamente cumpliendo con todos los compromisos asumidos.

2. Aportamos al proceso de crecimiento del grupo ExPen

La evaluación de nuestro proceso no puede separarse de los objetivos que nos propusimos en relación al grupo ExPen en nuestra planificación estratégica al inicio de la práctica.

En este sentido podemos señalar que el proceso transitado fortaleció un núcleo de 25 a 30 estudiantes cuya participación fue consecuente, y que ellos crecieron en relación a los objetivos que nos habíamos trazado:

- *“la incorporación, difusión, asimilación de la concepción y práctica de la educación popular en el grupo estudiantil y en el espacio que vamos a desplegar el trabajo. Incorporar la dimensión política, ética, pedagógica y metodológica de la Educación Popular”.*
- *“Generar una reflexión sobre la formación de los estudiantes universitarios e incorporar la perspectiva de la educación popular. Pensar el rol de profesional universitario en la sociedad y reflexionar en torno al saber: saber universitario y otros saberes.”*
- *“Incorporación de metodologías para el trabajo social.”*

Por otra parte, aunque se hace difícil saber todos los impactos de este proceso compartido con el grupo ExPen, en el último taller de evaluación ellos señalaban cambios y crecimientos significativos en dos dimensiones: **en lo interno** de la organización y funcionamiento de su propio grupo Expen y **en lo externo** en cuanto a la práctica y visión crítica y propositiva de su participación en el PANES.

Al respecto extraemos las siguientes conclusiones que ellos expusieron en dicho Taller de evaluación final del 8 de diciembre:

- *“En nuestra práctica tomamos muchas de las propuestas trabajadas acá ... aunque no inventamos nada utilizamos muchas de las dinámicas que hicimos en los talleres de Educación Popular.”*
- *“A nivel interno como grupo nos sirvió pila ... levantó el nivel del Área Educación ... unieron al grupo ...”*
- *“En el último plenario de todo el grupo Expen cambiamos la metodología, fue con preguntas disparadoras sobre el documento interno ... se logró nivel de discusión, antes sólo se contaba ... todos se engancharon, nadie se fue.”*
- *“Nos llevó a pensar más los objetivos de todo el grupo Expen ... nos llevó a cuestionarnos el “cómo”, las metodologías ...”*
- *“Los talleres nos desinhibieron y generaron más confianza en el otro ... las dramatizaciones del barrio ayudaron a bajar los prejuicios que teníamos ...”*

En síntesis y ante todo lo narrado, creemos pertinente afirmar que contribuimos al fortalecimiento de la autonomía del grupo Expen.

 Ficha de aprendizaje: “Rol del Educador”

Organismo / Institución: Asesoramiento de Prácticas – MFAL / Extensión PEN

Fecha: agosto 2005

Lugar: MFAL

Palabras Claves: ROL DEL EDUCADOR y LIDERAZGO; PROPUESTA
y PREGUNTA

a) Contexto de la situación:

Habiendo culminado desde nuestro “grupo de práctica de EP” una “primer etapa” de formación en educación popular a los estudiantes involucrados en el grupo “Extensión PEN” de la FEUU, se nos solicitó una “segunda etapa” de profundización de la formación, junto a la eventual ampliación de los estudiantes interesados en el tema.

Nuestra propuesta para continuar fue la de realizar un taller mensual hasta fin de año; y hacerlos “a partir de lo ya aprendido” por aquellos que participaron en la primer etapa de la formación.

Esto nos llevó a proponer al “grupo inicial” que fueran asumiendo en pequeños subgrupos y junto a nosotros, la planificación de cada una de las futuros talleres que realizáramos.

Así, un grupo de 5 estudiantes concurrió a la MFAL para planificar juntos el primer taller de EP que realizaremos la semana próxima.

Por la MFAL, en esta reunión de planificación estuvimos Brenda, Pilar y Gustavo.

b) Relato de lo que ocurrió:

La reunión fue muy desordenada, caótica, sin objetivos claros (fueron frases que surgieron en la evaluación final de la misma).

Si bien teníamos alguna definición ya hecha en una reunión anterior de todos los presentes, durante casi 2 horas no pudimos avanzar con claridad en la planificación pretendida, quedando envueltos en discusiones generales y “cruzadas” sobre los objetivos de los próximos talleres, los plenarios, los objetivos del Grupo Extensión PEN, el área Educación, las demás áreas y su relación con la Educación Popular, etc.

Si bien comenzamos la reunión con una aparente claridad de ideas y propuestas de trabajo, pronto nos vimos envueltos en una discusión originada en las reflexiones sobre la “identidad” del grupo Extensión PEN, con más características de asamblea estudiantil que de planificación de un taller de EP.

En ese contexto, nuestra reacción (de los 3 coordinadores x MFAL), fue disímil y poco clara. De hecho creo que perdimos la coordinación del taller durante la parte medular del mismo.

Retomar el cauce inicial fue logrado mediante un “golpe de timón” de Pilar, tan poco amigable como efectivo.

El trabajo de planificación real lo terminamos “resolviendo” en los últimos 20 minutos (con dudosos resultados), de una reunión que totalizó más de tres horas.

Una final evaluación posterior entre los 3 “coordinadores”, nos permitió acordar que “la reunión se nos había ido de las manos”, con diferentes grados de responsabilidad en la situación y diferentes interpretaciones respecto a los variados porqués.

Una posterior recapitulación personal, me permitió reflexionar sobre la actuación de nuestro “grupo de práctica”, y sobre mi actuación personal en su seno en esta instancia.

Algunos de los aprendizajes (y preguntas) que extraigo de la modesta praxis personal propiciada por esta instancia de práctica, siguen a continuación.

c) Aprendizajes:

En nuestro grupo de práctica estamos lejos aún de poder “trabajar de memoria” (si es que esto se pretende hacer algún día).

Quiero decir: la planificación colectiva de cada actividad parece imprescindible. Pero también la división de roles, evitar los supuestos, preguntarnos también sobre lo obvio ...

Es así que apunto desde mí y para nuestro grupo de práctica:

Ir desde “grupo de práctica” a “equipo de trabajo” hay un trayecto, y todavía estamos por llegar al primer mojón.

En lo personal me resultaría deseable profundizar los compromisos del conjunto (nuestro conjunto por definir), pero además de deseable lo creo necesario a la luz de las propuestas que rondan las cercanías (Paysanos, CUBA, Plan de Emergencia, etc., etc..),

Y apunto desde y para mi mismo:

Tal cuál me viene sucediendo en toda esta práctica, compruebo en carne propia la necesidad fundante de las experiencias prácticas en la inauguración y/o evolución (resignificación, reelaboración, etc.) de los procesos de aprendizaje.

Viví esta experiencia particular del “taller” de planificación descrito, como un punto de inflexión en mi interpretación del rol del educador-coordinador.

Compruebo que en este tema yo sigo entrelazando los roles de “educador” y “líder” como diferentes estadios de una misma figura. Creo que esto es producto de la misma ambigüedad en mis últimos dos años de militancia social (y quizás más aún de la mayor parte de toda mi actividad laboral).

El asunto es que probablemente los mejores liderazgos incluyan un importante papel de educador. Pero no hay viceversa.

Pero por otro lado compruebo que no me resulta nada fácil transitar de un rol propositivo al de habilitador-problematizador de las verdades ajenas (las del colectivo). No me resulta nada fácil pasar de la asertividad como virtud al dominio de la pregunta, la escucha, el silencio, la duda y (más terrible aún) la hereje suposición de las múltiples verdades.

Probablemente haya razones psicológicas profundas que fortalecen esta dificultad. Razones que se entronquen con las (in)seguridades y aprendizajes personales previos en el tiempo.

Todo esto me llevaría a tener que reconocer a la incertidumbre y el caos como condiciones (¡propicias!) en la cuales trabajar, antes que “problemas que debo solucionar”.

Con franqueza debo preguntarme si quiero hacerlo (y si creo que éste sea mi aporte posible), para seguir viendo si puedo hacerlo.

d) Recomendaciones:

La primera de todas es entregar las propias dudas (entre ellas todo lo escrito) al debate y enriquecimiento de nuestro grupo de práctica.

Definitivamente creo que es importante reconocer que estamos en un proceso de formación como educadores populares dentro del cuál (si bien su propia definición dialógica le asegura infinitud), compruebo que mi proceso personal es muy inmaduro aún, por lo tanto no es un acto de temor sino de responsabilidad actuar en conocimiento de las propias limitaciones.

La segunda “recomendación” apunta a nuestro “grupo de práctica”.

Sería deseable que trabajáramos para una mayor consolidación del grupo. Este deseo tiene motivaciones más profundas que lo puramente relevante a nosotros, que como colectivo enriquecería su propia formación (la de los 5 que lo integramos, más allá de nuestros diferentes grados de “acumulación de experiencias”). Hay un motivo central en la importancia de actuar con cierta homogeneidad como grupo (homogeneidad de objetivos, información, planificaciones, etc.), y es el de optimizar nuestra capacidad de aportar positivamente a la consolidación del Grupo Extensión PEN, y a alcanzar los objetivos que los estudiantes se han propuesto. Me estoy refiriendo a la responsabilidad que nos compete en el rol asumido (además siento que esta responsabilidad también nos compete “hacia la MFAL” ya que de alguna forma aparecemos como referentes de la institución).

La necesidad y posibilidad de fortalecer nuestras características de grupo y equipo de trabajo deberían comenzar por una definición clara de cada uno de nosotros (compromiso asumido, objetivos personales, dedicación, etc.) y también podría apoyarse en un encuadre más firme desde la MFAL (que no implica que “la MFAL haga”), en cuando a designación de algunos roles claros, comunicación, sistematización de aprendizajes, relatorías, materiales de apoyo, etc.. Seguramente ni la “autoretracción de Brenda, ni el autolanzamiento propositivo de Gustavo (vestigios de viejos pragmatismos vanguardistas), ni los golpes de timón y de Estado de Pilar, nos permitirán cimentar lo nuevo en nosotros y en nuestro trabajo.

Finalmente considero que el camino asumido de construir y fortalecer la confianza del grupo a partir de la honestidad crítica y autocrítica es el mejor de los posibles cuando hay diferencias. Ojalá sepamos seguir abonándolo con gran profundidad, fineza y fraternidad.

Momentos de algunos talleres





